POR LAS VENAS DE NUESTRO DEPORTE (II)

Es perfectamente posible

OSCAR SÁNCHEZ SERRA

(…) Revisemos cada disciplina, cada recurso humano y material que dedicamos al deporte. (…) hacer un uso mejor de todos los recursos humanos y materiales disponibles.

Retomamos estas ideas del fragmento de la Reflexión del compañero Fidel **Para el Honor Medalla de Oro**, del 24 de agosto del 2008, para ilustrar que la premisa indispensable, la de la participación, es perfectamente posible.

Ciñámonos solo a dos ejemplos de disciplinas deportivas, el atletismo, muy actual por el recién finalizado campeonato mundial, y el fútbol, en el cual no tenemos resultados, pero que se nos ha metido hasta en la misma médula con un auge inédito entre niños, jóvenes y adultos. Uno es deporte individual, y el otro colectivo.

Este país llegó a tener a uno de los primeros hombres en bajar de 10 segundos en los 100 metros. ¿O es que no recordamos a Silvio Leonard? Por si fuera poco la primera medalla olímpica, en Tokio-1964, la obtuvo un corredor de esa especialidad, Enrique Figuerola. Los dos están con nosotros para contárnoslo. Si vamos más atrás, el primer campeón panamericano de Cuba fue también de la misma prueba, Rafael Fortún; y todavía más lejano en el tiempo, tuvimos a Pepe Barrientos. Es decir, el gen del velocista lo tenemos.

Este país tuvo un campeón mundial de 60 metros, Andrés Simón, en los 80; fuimos medallistas de plata en los Juegos Olímpicos de 1968, con los dos relevos 4x100, masculino y femenino; más cerca, en 1992, a ese mismo rango, logramos bronce entre los hombres.

Este país dio al primer y hasta hoy único bicampeón olímpico y mundial en 400 y 800 metros, Alberto Juantorena. Verlo correr era un espectáculo singular, de lujo. Pero tuvo campeones panamericanos, en uno y otro sexos en la maratón, en un área geográfica donde los fondistas alcanzan nivel mundial, como los mexicanos, colombianos, brasileños.

¿Y qué pasó? ¿Se perdieron? ¿Eran seres de otra galaxia?

Hay una sola vía para recuperar a esos hombres, hacerlos aparecer, porque están, solo que no tienen dónde mostrarse.

Volvamos a las escuelas. Para encontrar a los velocistas hay que verlos correr exigidos. La velocidad es la única capacidad motriz que no se adquiere, con ella se nace, aunque claro está se perfecciona con métodos y medios de entrenamiento que la favorecen. Por ejemplo, la resistencia y la fuerza se adquieren, que también son elementos a tener en cuenta para cualquier corredor.

Entonces, ¿es tan caro, tan difícil, hallar a los Silvio Leonard o a los Juantorena o debemos pensarlos, organizarlos? Si en las más de ocho mil escuelas primarias estructuramos un sistema desde cada una de ellas, pasando por el municipio, provincia, hasta llegar a la nacional, seguro salen los bólidos. Un festival de velocidad en cada uno de esos centros escolares, que saque a sus más rápidos, que luego vayan a correr representando a sus compañeritos a nivel municipal, con la bandera de la escuela, buscando la clasificación a la provincial, y finalmente obtener los mejores para ir a la justa nacional, daría un trascendental movimiento en pirámide que nos llevaría a reencontrarnos con los Silvio o los Juantorena.

Y ni en la escuela ni en el municipio hace falta transporte, alojamiento o alimentación; a nivel provincial tal vez un poquito; y en la nacional para los que lleguen, pues se hace la inversión, pero ya son menos por el efecto piramidal. Esto no es de un día, es sistemáticamente.

¿Quiénes organizan? Los profesores de Educación Física son los entrenadores, y los especialistas de alto rendimiento municipal y provincial han de estar en el aseguramiento técnico. ¿Las pistas? Las calles, ¿o nos olvidamos de los planes de la calle?; o el patio más grande de la escuela del municipio o el campo deportivo más cercano. Entre otras cosas porque las distancias no han de ser de 100 metros, ni siquiera de 60, tal vez 45 metros, porque empezamos con niños. Y allí hay que seguir al talento, llevarle sus registros, reconocerlo en los matutinos y destacar a la escuela porque tiene al campeón de esta u otra distancia, o de tal o más cual grado. Y al profe de Educación Física, llevarlo con su alumno hasta el final, aunque le acompañe un especialista en la medida que se desarrolla el talento.

¿CON EL FÚTBOL? IGUAL

Si un deporte está hecho para las naciones subdesarrolladas, ese es el fútbol. No hay ningún otro que ponga en acción a 22 jugadores, más los de la banca, en un espacio de menos de 100 metros de largo por menos de 65 de ancho, solo con un balón como implemento. Estamos hablando de practicarlo, después vienen los estadios y el "césped alfombras" y todo eso, pero su aprendizaje es posible, con el mismo principio.

Es un deporte que, además de desarrollar físicamente muchas cualidades por su exigencia, tiene la virtud de favorecer la inteligencia, pues anotar un gol es casi un ejercicio militar. Hay que penetrar las estructuras defensivas del "enemigo" por los flancos (entiéndase los laterales), para debilitar sus líneas, la última de ella más fortificada en "efectivos" y la del medio como una especie de contención, donde se originan los contraataques, con los delanteros como vanguardia. Tácticamente es de una riqueza extraordinaria y para dominar los elementos técnicos, que se ejecutan con la parte menos hábil del ser humano, los pies, hay que jugarlo mucho, justamente para no meter la pata.

Recordamos que en materia de participación, lo que detallamos sobre el atletismo, tuvo en el fútbol en el país una expresión sin precedentes. Fue en las FAR que se elaboró un sistema de participación desde las pequeñas unidades, hasta las grandes unidades, tipos de Fuerzas Armadas y Ejército. Cada nivel tenía un campeonato y de cada uno de ellos salía al final un campeón, que iba a un certamen nacional con un altísimo nivel, lo cual permitió un elevado prestigio en el Comité Deportivo de los Ejércitos Amigos (CDEA).

Incluso más, a fines de los ochenta y principios de los noventa, de las filas de ese régimen de participación se nutrieron considerablemente los equipos nacionales cubanos.

¿Qué nos impide llevar ese esquema a niños y jóvenes, si están allí, en las escuelas, esperando que suene el silbato?

Tanto un ejemplo como el otro, llevan a las mismas frases: *(…) Revisemos cada disciplina, cada recurso humano y material que dedicamos al deporte. (…) hacer un uso mejor de todos los recursos humanos y materiales disponibles.*

Y cuando como subproducto se obtenga el talento pulido, listo para el resultado, hay que continuar formando su espíritu, pero para eso hay que escuchar al deportista, que no es un ser humano cualquiera. A ellos, a los campeones, dedicaremos la tercera y última parte de las venas de nuestro deporte.

CHALLENGE DE CANADÁ

Un ejemplo para seguir

Aliet Arzola Lima

Los Tigres avileños se coronaron en el Torneo Challenge de Béisbol, recién concluido en Prince George, Canadá; un certamen en el que nunca dieron la sensación de que perderían, gracias a una notable dinámica colectiva y el beneficio de las no pocas deficiencias de los contrarios implicados.

Soberana ofensiva y espíritu combativo fueron las claves de la escuadra avileña, que en ningún momento acusó las bajas de dos hombres claves como Rusney Castillo y Yorelvis Charles; además de que no se vio afectado por la deserción, previo a la final contra Japón, del inicialista Yozzen Cuesta; puesto ocupado por Humberto Morales, quien anotó dos veces en la discusión del cetro.

En dicho partido dependieron del derecho Yander Guevara, quien arrancó desconocido, sin una correcta localización de sus envíos ni su habitual aplomo en el box, por lo que sufrió los embates de la artillería nipona. No obstante, logró recuperarse y avanzó hasta el octavo capítulo con ocho ponches, en gran medida gracias a la tranquilidad que le ofrecieron sus compañeros, una vez más indetenibles con el madero.

Yoelvis Fiss, Jugador Más Valioso de la lid, remolcó las últimas dos del choque para decretar el nocao (14-4), mientras Yorbis Borroto impulsaba tres, secundado por Raúl Valdez e Isaac Martínez, ambos con par de fletadas. También mandaron corredores para el plato el camarero Mayito Vega y el antesalista Raúl González, quienes se incluyeron en el Todos Estrellas junto a Fiss y Vladimir García.



Mayito Vega, quien tuvo una gran actuación, se abraza a Fiss.

FOTO: ARMANDO HERNÁNDEZ

"Vimos lanzadores distintos, con recursos como los japoneses, y a jugadores de una gran velocidad sobre las bases que te exigen ante cualquier jugada. Eso para los jóvenes es de mucho valor. También para los que hace tiempo no chocamos con esa verdad", expresó el veterano Isaac Martínez al colega Tony Díaz.

Justo de estas ideas se deslindan los valores principales del torneo para nuestros peloteros, algunos de los cuales tienen por primera vez la oportunidad de confrontar con rivales extranjeros y filosofías diferentes dentro del juego.

"Este equipo anda inspirado. Los resultados de este campeonato, la experiencia ganada y saberse con potencialidades, deben hacer de este equipo uno de los que dé pelea en la próxima temporada de la Serie Nacional", comentó el mentor Roger Machado en referencia al estímulo que representa defender, no solo los colores de la provincia, sino también la casaca de las cuatro letras.

Debemos abogar porque esta idea perdure en el tiempo, y al menos dos de los mejores conjuntos del clásico cubano tengan la posibilidad de confrontar en lides foráneas.